

## Televisión estimulante

IGNACIO IBAÑEZ, S. J.

La palabra estimular tiene varias acepciones. Una de ellas es la de suscitar, motivar, incitar a algo. En este sentido la utilizaba Jean D'Arcy cuando escribía: "La televisión, para cumplir su verdadera misión, debe saber ser estimulante."

Tal vez no todos estén de acuerdo con él. Para muchos, la TV es sólo distracción, espectáculo a domicilio. Cierto que esto lo es, pero no creemos que éste sea el único objeto y misión de nuestra televisión.

Para ser estimulante la TV no puede basarse única ni primordialmente en el espectáculo o diversión. Con la TV se deben introducir en nuestras casas las "verdades verdaderas" de que se hablaba en el artículo anterior.

Sartre pone en boca de uno de sus personajes de "Los secuestrados de Altona" esta frase: "Luz fría de verdades enteras." Luz fría que emerge del televisor, pero de "verdades enteras". Verdades que hagan despertar de la somnolencia que nos agobia ante tantos problemas de la vida. Verdades enteras que provoquen reacciones, incitaciones al obrar.

### Camino desorientado

No cabe duda de que nuestra televisión ha tenido buenos ejemplos de esta televisión estimulante, aunque hayan sido un tanto esporádicos. En otras ocasiones, tal vez las más, ha existido, sí, la buena fe, pero ha fallado el momento y, sobre todo, la forma de realización.

No hace mucho contemplábamos un ejemplo de esto en uno de nuestros programas espectaculares. Dentro de él se intentaba hacer una televisión estimulante a base de entrevistas y reportajes. Como siempre, el campo de acción era el cerro y los ranchos más deplorables. Como medio de lograr este estímulo, las preguntas a los moradores. Hasta aquí todo va bien. Pero el personaje clave, la reportera, lo estropea todo. Con muy buena fe se ha presentado maquillada como para un show, vestida como para una fiesta. El contraste entre ella y los pobladores del cerro era más que manifiesto, chocante. Parecía la reina en medio de

sus siervas a quienes les regalara unas migajas de aparición en la TV. Para una conciencia medianamente sensibilizada socialmente, venía a ser como una bofetada dada a esos mismos seres por los que se pretendía abogar.

En otra ocasión la entrevista realizada por el animador del programa era correcta para los fines pretendidos. Ahora bien, en el momento de transmitirla venía precedida de un número de variedades de lo más llamativo y provocativo, propio, sí, de un número superficial de espectáculo, pero que **chocaba** de nuevo con lo que de inmediato aparecía en la pantalla. Los dos elementos se habían grabado indistintamente, pero su aparición inmediata hacía que el efecto provocante de la escena del barrio perdiera todo su interés al contraponerlo con el número de variedades. Al menos que esa oposición fuera buscada de propósito, aunque entonces se iba contra el mismo animador y la misma televisión.

En estos casos aparece claro cómo se desvirtúa el efecto estimulante de esos programas televisivos por una mala realización o presentación.

### Teleteatro

"Frente a la vida" es un programa de reciente factura con algunas características originales al menos en sus objetivos. Es un programa que también quiere ser "estimulante". Pretende mostrar una serie de problemas, los más acuciantes y vitales de nuestra sociedad, con los que va a ulear nuestra dormida conciencia humana. Temas como la droga, la bebida, la prostitución. Donde nace el interrogante sobre el efecto que producirá esta serie es en su realización. Mantiene la misma forma de la telenovela o teleteatro. Crear una situación dramática imaginada por el escritor y representarla con actores en su mayoría profesionales, los mismos que actúan en otros espacios dramáticos televisivos. El gran inconveniente nace de la fuerte dosis de imaginación y ficción que hace que el televidente piense en un programa más del teleteatro, uno de tantos de los que está acostumbrado a ver. Un espectáculo, no un documento de la vida. De ahí que su conciencia no se inmute o lo haga de una forma muy superficial, sobre todo teniendo en cuenta nuestra propensión a no preocuparnos de los problemas de los demás.

### Posibles

### soluciones

Un camino posible y factible sería la inserción en este tipo de programas de elementos realistas en base a datos exactos y concretos tomados de la vida real. Es el tipo del programa documental dramatizado puesto en boga por la televisión inglesa. Es un auténtico documento, no pura ficción, acaecido en la vida, sobre una temática social de actualidad más que lo que da un simple texto de teatro. La trasposición a la televisión viene realizada de una forma fiel, aunque sea interpretada por actores profesionales. Los relatos diarios de los periódicos más los archivos de policía e institutos nos dan un material extraordinario.

Pero de todas formas la manera más efectiva de lograr una televisión estimulante es la exposición real de los hechos a través del auténtico documental. Siempre ha sido éste el más efectivo. Y en este campo como en ninguno tenemos entre nosotros ejemplos perfectos de lo que se puede hacer. Televisión estimulante para abarcar los temas más diversos, sin quedarnos siempre en el ya manido de lo puro social anclado en los ranchos como si sólo allí radicarán los problemas de nuestra sociedad.

---

Lo importante, de todas formas, es el interés real y efectivo, no sólo de palabras, de hacer que nuestra televisión, además de ser un espectáculo a domicilio, que lo tiene que ser y lo necesitamos, sea también un toque de atención, una llamada a nuestras conciencias, hacia la resolución de nuestros problemas, que no son pocos. En una palabra, hacer que nuestra televisión cumpla con su deber de ser estimulante.

---